



El Consell de Formentera, a través del área de Medio Rural, ha explicado hoy los datos de afectación de la plaga del picudo rojo en la isla de Formentera. El conseller del ramo, Bartomeu Escandell ha destacado los esfuerzos que desde la institución se están llevando adelante «para luchar contra su propagación», y también ha pedido «colaboración ciudadana para que los vecinos que tengan palmeras que puedan estar afectadas contacten con su conselleria para pedir asesoramiento y ayuda para combatir la plaga».

Bartomeu Escandell ha explicado que el Consell de Formentera, con ayuda del Govern Balear, destinará 42.000 euros durante el 2016, 7.000 euros más que en 2015, en la campaña para luchar contra el picudo rojo. Este año los trabajos comenzarán a principios de marzo, y se alargarán hasta finales de año, en lugar de como en 2015 que se hicieron de julio a diciembre. «Este incremento de esfuerzos es una respuesta al incremento de número de palmeras afectadas que se detectaron en 2014, que fueron 98, frente a las 178 que se detectaron el año pasado», según ha destacado el conseller.

El coordinador del proyecto y especialista en la materia, el trabajador de Tragsa, Juan Argente, ha explicado que con la campaña de 2016 se quiere dar continuidad a las medidas establecidas en el 2015. «Los trabajos se basan en hacer prospecciones de campo para establecer el radio de actuación, detectar los ejemplares afectados y hacer un seguimiento de la eliminación que hacen los profesionales, así como mantener las redes de trampeo para hacer una captura masiva de adultos», según ha explicado el especialista.

### **Recogida y gestión de residuos gratuita para los particulares**

Además, esta campaña destina más del 40% de su presupuesto a la recogida y gestión de los residuos que generan los ejemplares afectados, «para ayudar en los costos que tienen los particulares», según ha destacado el conseller. Con estos trabajos también se controla los movimientos e introducciones de viveros en la isla, así como una campaña divulgativa. De

hecho, se promueven cursos de formación para los profesionales de la isla que este año se harán el primer y segundo fin de semana de marzo.

Desde 2011 cuando se detectó la primera palmera afectada en la isla se han censado un total de 3.000 palmeras, y se ha actuado sobre 280 por estar afectadas por el picudo rojo según ha explicado Juan Argente que también ha recordado que «la poda de palmeras sólo se puede hacer en diciembre y enero para evitar la propagación del picudo».